

Tratar de definir el presente artículo induce automáticamente a la reflexión, puesto que manifiesta dentro de una pretensión metafórica el intento por exponer una realidad de claros matices.

La interpretación museológica dirige una bipolaridad permanente: por un lado la identidad temporal del hombre y por otro su justificación como esquema determinante del destino cultural.

Es imprescindible esclarecer los términos que involucran a la interpretación museológica; ya que los alcances que se desprenden del sentido de acercamiento y contacto con la realidad analizada, son incomprensibles en la inmediatez pero con la inmensa posibilidad de superación y proyección creativa.

Así, la conformación del sentido de interpretación en la museología exige una libre aplicación, pero con una ética de renovación total. El museo institución en su estructuración presente no responde a las necesidades ni a los objetivos de la cultura; su transformación será radical si se pretende como eje rector de la continuidad espacio-temporal del conocimiento, basando su existencia en un derecho auténtico.



*El mundo-verdad ha quedado abolido, ¿qué mundo nos queda? ¿el mundo de las apariencias?
¡Pero no; con el mundo-verdad hemos abolido el mundo de las apariencias!*

*(Mediodía; momento en que es más breve la sombra,
fin del error más delatado, punto culminante de la humanidad: INCIPIT ZARATHUSTRA)*

Nietzche

I. De la metáfora de la vida al sentido de la interpretación

La basta dimensión que se encuentra contenida dentro del concepto reflexivo de la ciencia museológica, es el relativo a su horizonte interpretativo.

Es en este sentido, cuando el concepto manifestado en su directa relación con la realidad objetiva, efectuada y consumada en la vivencia fenomenológica, aparece en conjunto de la percepción integral y la racionalidad estructurante del ser humano, formando su conocimiento de la verdad pero innegablemente limitada.

La interpretación se transforma en una verdadera relación, un diálogo a un mismo nivel, transformado en una verdadera experiencia vivencial, que a través de la relación reflexiva conforma la vivencia en una tercera posibilidad, de la cual no disponen, pero en la cual y por la cual son dispuestos

Instante por el que se insertan en el núcleo de toda generación histórica y científica del ser-sustancialmente, derivándose en una exposición museológica concreta y abstracta. La interpretación toma a la tradición planteándose con una actitud pacífica en relación con una tesis incisiva aplicando una reflexión existencial como principio ontológico, consiguiéndose la verdad como visión monumental futura; "lo que hay no es antes que nada el hombre, sino antes que nada y principalmente el ser".¹

De tal forma que existe una confrontación, la verdad fundamentada por la metafísica se nos revela como una adaptación de

la realidad objetiva; ya que se contraponen con la idea de verdad como proyecto de existencia, esto es, una realidad objetivamente registrada como imagen.

El hombre actual es un proyecto arrojado por la "historia" que legitima todo conocimiento, frente a un futuro en donde la ciencia actúa en una atmósfera de posibilidad; el hombre es proyecto de su mismo proyecto de existencia.

Todo el concepto anterior de conocimiento se desprende hacia un registro objetivo de hechos, como enlace interno —una pre-comprensión— que crea al

¹ Gianni Vattino, *Ética de interpretación: Del ser a la verdad*, p. 166.

ser futuro como presente real, actual: esto es, en términos museológicos, la interpretación fundamentada en el proyecto.

Así, con esta relación, deja de ser la interpretación una relación lineal y fría entre sus partes (observante y observado), manifestándose una especie de teoría-práctica como elemento neutral; la interpretación se transforma en una verdadera relación, un diálogo a un mismo nivel, transformado en una verdadera experiencia vivencial, que a través de la relación reflexiva conforma la vivencia en una tercera posibilidad, de la cual no disponen, pero en la cual y por la cual son dispuestos.

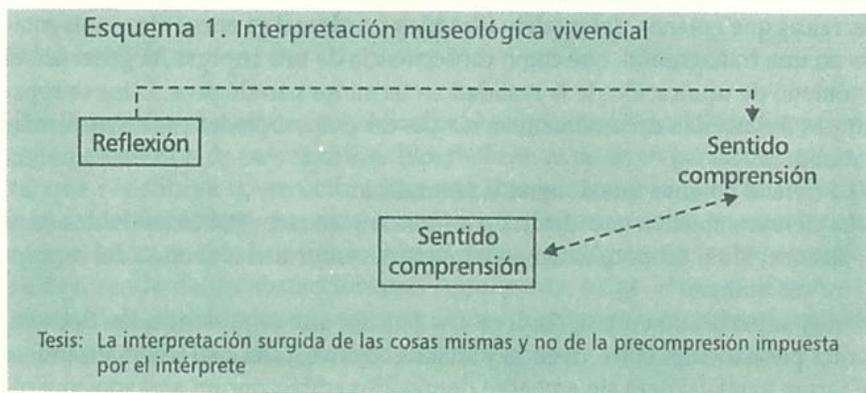
Este acto demanda una dimensión fundante entre los implicados, una perspectiva común y como acontecimiento que se relacionan interviene la realidad puesto que funcionaliza y convierte dicha perspectiva.

II. Vivencia-lenguaje-sentido

La dirección en la que apuntamos nos coloca ante la concepción de un pensamiento que anticipe la realidad, la orientación reflexiva hacia una simbología virgen daría como resultado una filosofía práctica, que se desenvuelve dentro de un espacio fenomenológico señalado por Hegel; esto es, una museología de la experiencia consciente.

Aquí accedemos a la tesis central de la ciencia museológica: el objeto real intermediario por ontonomasia, enlace y presencia, actúa como portador del sentido, como concepto del concepto, como intérprete y/o interpretante, comprende globalmente dicho sentido, lo fundamenta, no como una categoría sino como fuente de reflexión sobre la comprensión.

En términos de Heidegger: el particular modo de ser del hombre.



Así, la tesis central de la interpretación son la comprensión y el sentido, ya que concentrándose en la vivencialidad objetiva, se transforma en interpretación museológica, potencialidad inmediata y sustancial de dimensiones importantísimas, al realizar una interpretación integral del concepto realidad. La multiplicidad de imágenes concentradas en la materia significante, proyección presente de una temporalidad inexistente.

Se afirma y se define la comprensión sobre factores espacio-temporales de la realidad humana, puesto que no únicamente abriría una compuerta en respuesta a la angustiante y decadente inmovilidad presente, temor que gradualmente se ha generado ante el desarrollo aparente impregnado de tintes de identidad plástica.

El dinamismo de la interpretación de la realidad objetiva, por conductos vivenciales, establece una verdadera comunicación que significaría una renovación esquemática, lo que se traduce en la ampliación de su magnitud comprensiva.

III. *Episteme...*

Existen fenómenos que se presentan dentro de momentos históricos determinados, que fracturan y desvían considerablemente los contextos epistemológicos activos (proceso discontinuo); éstos crean mutaciones o metamorfosis radicales, donde se desarrollan formaciones teóricas paralelas pero con un origen común (*episteme* foucaultiana-corte althusseriana), denominación que cae bajo el sentido de ruptura epistemológica. Transgresión que produce una nueva estructura, en donde participa de forma inmediata toda la producción cultural en su conjunto.

Occidente

Las raíces que emanan del modelo filosófico occidental se encuentran solventadas en una transgresión, que como consecuencia de una ruptura ha generado el fenómeno de unificación de la realidad en términos paradójicos. Éstos se separan y se desarrollan dos noúmenotecnias, es decir dos métodos para transformar la realidad:

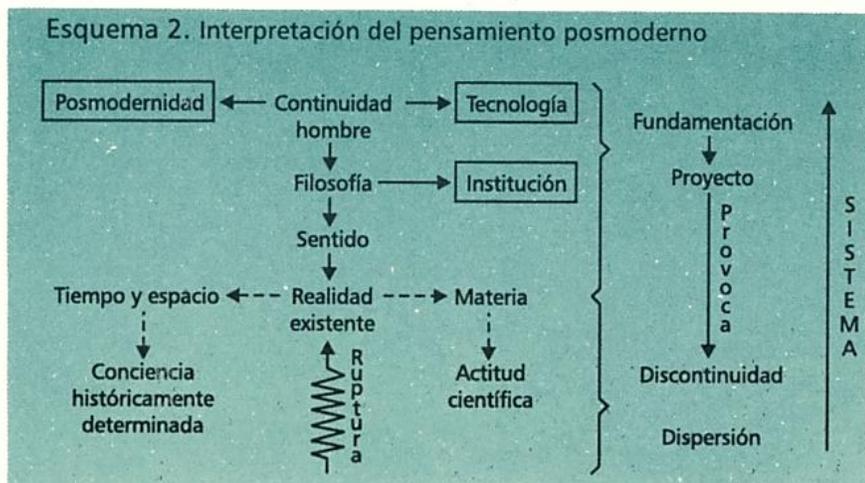
- 1- La ciencia-objetiva que domina la naturaleza.
- 2- La ciencia-subjetiva que idealiza y asimila la realidad, estableciendo dos campos que, al ser proporcionalmente inversos, conforman el sentido del concepto "ser humano".

Muy superficialmente se observa una tensión que se prolonga con determinantes permanentes entre vivencia y análisis objetivo, cada cual sistematizándose de forma paralela, pero sin embargo dominados ambos por un antagonismo co-

herente donde existe una articulación entre la actitud científica y la subjetividad de la imaginación creadora.

El conjunto de disciplinas que se derivan de una actitud científica, expresándola en términos objetivos, son derivaciones de una síntesis compuesta por diversidades y multiplicidades de conocimientos sobre la realidad.

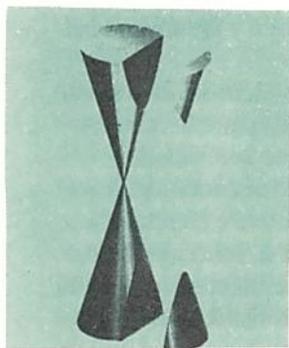
Sistema que es dominado en dos sentidos, la dispersión y la discontinuidad que genera por una parte la conciencia histórica que le otorga sentido e identidad a la realidad (validez), en contraposición con la síntesis en donde se concentran todas las especialidades. Lo anterior se presenta concretamente fundamentado en un horizonte empirista occidentalizado de los acontecimientos, como actitud demandante de continuidad por intervención de su propia filosofía.



IV. Metódica

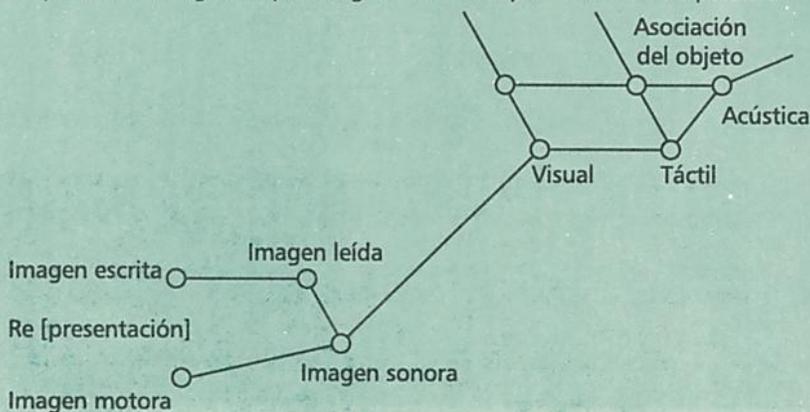
Con lo anterior, el interpretante descubre el estudio de las posibilidades que ofrecen una reflexión de características hiperbólicas, es decir, en la raíz del acto mental que constituye la estructura hay una interpretación una hermenéutica o lectura del fenómeno que representa². Desde su perspectiva se establece una comprensión, en donde la funcionalidad cíclica y dialógica con la simbología, que se desprende de un abstaccionismo signifiante, exige la intervención de la fenomenología dinámica en respuesta a un reduccionismo conceptual simbólico.

² Gilbert-Durand. Las estructuras antropológicas de lo imaginario p. 61



La representación de palabra se ve como un complejo cerrado de representaciones, mientras que la representación de objeto es un complejo abierto. La representación de palabra no está enlazada a la representación de objeto por todos sus elementos constitutivos sino tan sólo por su imagen sonora. Entre las asociaciones de objeto son la visuales las que responden por el objeto del mismo modo que la imagen sonora soporta la palabra. No se indican otras conexiones que unan la imagen sonora de la palabra con las asociaciones de objeto que no sean las visuales.³

Esquema 3. Diagrama psicológico de una representación de palabra



Una imagen desencadena una serie de reacciones, por medio de lo que se denomina resonancia, que se explica como afinidad oculta dentro del contenido "semántico material", consiguiéndose una amplificación poética de la imagen primaria.

Esto nos conduce a la creación de una filosofía de características metafóricas, que al no contener ninguna implicación idealista, establece una comprensión de la expresión humana, más que una visión objetiva de la realidad.

³ Apéndice C, "Palabras y cosas", Sigmund Freud, *El concepto de lo inconsciente*, p. 225.

Esquema 4

Filosofía dinámica
(Interpretación)

Filosofía analítica



Las investigaciones realizadas por Carl Jung en relación al simbolismo, nos muestran a la alquimia como importante fuente simbólica, y no mera raíz prehistórica de la química científica, en donde las manipulaciones y transformaciones de la materia se encuentran en correlación con las transformaciones que tienen lugar en el interior del "alma del alquimista".

Percepción de un signo, que se define en comprensión al constituirse en símbolo, a través de los procesos reflexivos que se generan de una vivencia interpretativa; símbolo-signo, significado-significante. "El presente sin la tradición o la tradición sin la presencia no son más que letras muertas."⁴

El concepto que nos interesa es el sentido de la formación simbólica como un universo de expresión del lenguaje.

El hombre está confinado a la elaboración cultural por su imposibilidad de adaptación natural a la realidad concreta, la conciencia de su verdadera forma e integración humana lo golpea permanentemente, constituyendo en identidad su auto-interpretación.

La naturaleza y la cultura se entremezclan, arrojando respuestas creativas a la realidad; eso de que "disponemos", como Nietzsche puntualiza, es sólo aquello que hemos recibido de la transmisión histó-

La naturaleza y la cultura se entremezclan, arrojando respuestas creativas a la realidad; eso de que "disponemos", como Nietzsche puntualiza, es sólo aquello que hemos recibido de la transmisión histórica; formas, valores, lenguajes (errores) que nos ha legado la humanidad del pasado; éste es el único ser que nos es dado encontrar a nosotros en el mundo.

⁴ Gilbert, Durand-Lafui du Cordonnier, p. 180.

rica; formas, valores, lenguajes (errores) que nos ha legado la humanidad del pasado; éste es el único ser que nos es dado encontrar a nosotros y en el mundo.⁵

V. Gnoseología

El conocimiento persigue a la captación del sentido no por medio de un conocimiento científico racional sino como una experiencia vivencial que a través de un símbolo pone de manifiesto la realización de dicho sentido, utilizando como mediación de realidad, formativo de un carácter colectivo inconsciente para comprender los productos en su originalidad.

Llamamos hermenéutica al conjunto de conocimientos y técnicas que permiten que los signos hablen y nos descubran sus sentidos; llamamos semiología al conjunto de conocimientos y técnicas que permiten saber dónde están los signos, definir lo que los hace ser signos, conocer sus ligas y las leyes de su encadenamiento: el siglo XVI superpuso la semiología y la hermenéutica en forma de similitud. Buscar el sentido es sacar a la luz lo que se asemeja. Buscar la ley de los signos es descubrir las cosas semejantes. La gramática de los seres es su exégesis y el lenguaje que hablan no dice más que la sintaxis que los ligan.⁶

VI. Filosofía

La reflexión completa en torno a una universidad científica como orden geométrico de hechos, antecesor de un libre pensamiento filosófico en la sociedad actual: La institución dominante como un espacio determinado y específico, como un orden vital histórico fundamentador (apropiación de la filosofía); la filosofía como institución en correspondencia inmanentemente ideológica.

Filósofos importantes y de alta profundidad humana constituyen una aproximación al entendimiento a la continuidad del hombre, aquello que tal vez se desplace en otros sitios como posmodernidad filosófica. Apuntando una disolución a la objetividad moderna del hombre, y también desintegrando al ser, que deja de ser estructura, hecho que no se expresa como algo fundamentado sino como discurso. Esto implica una superficialidad y debilitamiento de la realidad que se desarrolla en un espacio de existencia determinante por la tecnología y transformada por la ciencia, ambos característicos de la realidad tardomoderna del modelo.⁷

⁵ Nietzsche, Federico, *Humano demasiado humano*, 1878.

⁶ Foucault, Michel, *La palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1968, p.38.

⁷ Gianni Vattino, *El fin de la modernidad*, Introducción (Interpretación realizada y concluida del pensamiento de Nietzsche y Heidegger).

En nuestro contexto, tal vez implicaría comprender nuestra esencia, nuestra determinación; la consciencia del gran obstáculo que implican las potencias históricas; modelos y/o esquemas que nos destinan, pero que demandan proyectos que abran el entendimiento y valoración de nuestra realidad.

Esto implica la posesión de la consciencia temporal, en la que el concepto impuesto por una metafísica de crecimiento o desarrollo, como punto lineal y filosófico de la historia, es sólo una forma de teoría, un modelo intercambiable que se traduce en el modo de ser en el mundo, bajo el concepto occidental; puesto que coinciden en él, desde el ser más insignificante hasta la idea del ser superior infinito.

Es necesario que la museología tome en consideración la problemática que impone la subjetividad heredada; para enfrentarse con una identidad verdadera y completamente renovada.

Potencialmente, dicha identidad implicaría una resolución en términos reales, exigiendo su valor sustancial. El estudio de la interpretación del sentido del ser irreductible, plantea desde un principio una problemática metateórica.

Pero la teoría de la interpretación que se desliga sistemáticamente de la experiencia fenomenológicamente analizada, produce una imagen globalizante transformándose en una especie de consciencia metateórica de las condiciones anteriores a toda teoría.

El final de la historia del hombre como ser, confronta paradigmáticamente con la nada, el nihilismo aparece como una ruta a seguir como cimentación ontológica de la interpretación.

Sobre esta base, la generalización del nihilismo concibe e inserta a la realidad histórica como interpretación que se comprende como consciencia temporal, transformando a la filosofía más deseable de una situación dada, como un origen; esto es, establece una escapatoria lógica, que carente de un estructuralismo justificante, define su validez.

VII. Conclusión

Museología-investigación

La definición y los intentos por esclarecer los acontecimientos de las corrientes teórico-filosóficas actuales, exige de la ciencia interpretativa de lo objetivo, una solidez y una correspondencia con la realidad presente y sus posibilidades; la

Sobre esta base, la generalización del nihilismo concibe e inserta a la realidad histórica como interpretación que se comprende como consciencia temporal, transformando a la filosofía más deseable de una situación dada, como un origen; esto es, establece una escapatoria lógica, que carente de un estructuralismo justificante, define su validez.

actitud museológica es en gran medida un complejo humanístico que en neutralidad con toda influencia radical intenta descifrar y transmitir la memoria de lo real.

Atrapado dentro de un rezago intelectual, la filosofía teórica del museo mexicano emerge como necesidad insoslayable e importantísima para su proyección.

En las confrontaciones con el arte, como es sabido, la hermenéutica se ha caracterizado precisamente por poner en discusión la ideología del museo, criticando la conciencia estética como una actitud complementaria del cientifismo moderno, que asigna al arte una dimensión de experiencia totalmente separada de la que trata de la verdad.⁸

Finalmente, los arquetipos teórico prácticos involucrados en nuestra museología en proceso de desarrollo, la desplazan gradualmente de las necesidades demandadas por la sociedad. La ciencia desarrollada se conduce como paradigma virtual que, en vez de identificarnos con nosotros mismos, nos confunde y nos desplaza hacia la dependencia ideológica y cultural permanente.

GABRIEL FIGUEROA P.

Centro de Documentación Museológica

Bibliografía

- Althusser, Louis, *La revolución teórica de Marx*, México, Siglo XXI, 1969.
- Cassirer, Ernest, *Filosofía de las formas simbólicas*, México, FCE, 1990.
- Durand, Gilbert, *La imaginación simbólica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1971.
- , *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid, Taurus, 1982.
- De Fleur, Melvin L. y Sandra J. Ball-Rokeach, *Teorías de la comunicación de masas*, México, Paidós, 1996.
- Eco, Umberto, *Apolatípticos e integrados*, México, Lumen, 1995.
- Freud, Sigmund, *Los textos fundamentales del psicoanálisis*, Barcelona, Atalaya, 1993.
- Garagalza, Luis, *Hermenéutica y lenguaje en la filosofía actual*, Barcelona, Anthropos, 1990.
- Giraud, Pierre, *La semiología*, México, Siglo XXI, 1995.
- Peñalver, Patricio, *Del espíritu al tiempo, lecturas de El Ser y el Tiempo de M. Heidegger*, Barcelona, Anthropos, 1989.
- Pierce, Susan M., *Objects of knowledge. (New research in museum studies; 1)*, London, The Athlone Press, 1990.
- Vattino, Gianni, *Ética de la interpretación*, Barcelona, Paidós, 1991.
- , *Más allá de la interpretación*, Barcelona, Paidós, 1995.

⁸ Gianni Vattino, *Más allá de la interpretación: El arte*, p. 105.